



EVA PINTORESCA

Los quehaceres de Rosina

Rosina no tiene ayer, ni hoy ni mañana. Su existencia se extiende a todos los tiempos y vivió en Grecia de los Ptolomeo y en la Francia de Robespierre y ahora habita en todas partes y en ninguna al lado de usted, lectora y al mío y, quien sabe si se encuentra en nuestra propia casa, formando parte de nuestro propio ser.

Claro es que Rosina ha tenido nombres diversos, todos ellos lijeros y amables y que su fisonomía ha cambiado en el transcurso de los siglos, pero posee rasgos inmutables que la hacen fácilmente reconocible en todos los tiempos y sobre todo, su risa, su risa suave, argentina, llena de deliciosa nerviosidad, timbrada como un carillón, la risa con que acogía en Grecia las desdichas de Edipo que nunca la importaron y en Roma las Catilinarias y en Francia el "Caira" y en los modernos tiempos el arte de vanguardia; su risa, que ha comentado todo lo grave con un frunce de sus cejas finas y un encogimiento, vale todos los retratos.

La señorita Rosina, es sencillamente la señorita Frivolidad. Y la señorita Frivolidad ¿tiene ocupaciones y quehaceres? dirán las lectoras con natural sorpresa. Pues que su leve existencia no se reduce a revolotear sobre las cosas, a pasar por la vida ligeramente sin más trascendencia que la de un girón de niebla que se disipa o un vellón de espuma que se deshace?

Así es, así puede que sea, pero en efecto, la señorita Rosina o la señorita Frivolidad tiene quehaceres muy importantes.

Hela aquí por ejemplo tendida en su lecho cubista mientras espera el cacao y las frutas de su desayuno ligero y reconfortable; ya tiene entre sus dientes la punta de uno de sus dedos—la señorita Frivolidad elige este gesto un poco vulgar para sus meditaciones—y piensa, qué reparto hará de las horas del largo día, de manera que no resulte tan largo.

Rosina tiene en la toilette una fuente de recursos para matar el tiempo. Certo que no busca inútiles complicaciones ni se baña en gotas de rocío, como las Dogaresas, ni en jugo de rosas como las musulmanas, sino sencillamente en agua tibia ligeramente perfumada de alcohol de limón.

Pero ¿qué trabajo hercúleo, qué grave cuestión científica, qué resolución del más intrincado conflicto, tendrá Rosina? Rosina siente que antes este abismo infranquea-

ble, toda su frivolidad se esfuma, que su corazón tiembla agitado, que sus manos se enfrían...

El peluquero no ha conseguido imaginar un tocado que satisfaga a Rosina. Todas las épocas han pasado por sus cabellos desde el moño fiamígero de Helena, hasta el alborotado peinado neoyorkino de la diabólica Clara Bow. Rosina se ha peinado con patillas y sin patillas con el cabello tirante hacia atrás como las fenicias, con la graciosa melena lisa de Juana de Arco, con el tupé de la garcón con la silueta decadente de Greta Garbo, con los cabellos brillantes y emplastados de Josefina Baker...

Rosina pregunta a todo el mundo de qué forma podrá colocar sus cabellos que den el anhelado tinte llenos de interés y de misterio a su fisonomía juvenil y nadie la complace.

Esta pregunta terrible enturbia su vida: ¿Cómo se peinará?

Y Rosina desea por un momento haber nacido sin cabeza... y los papás de Rosina la mayor parte de los días lo desean también.

No creáis no, que la señorita Rosina sea tan feliz. Las personas frivolas tienen muchas más preocupaciones que las sensatas y llenas de amor a lo fundamental. Para ella son graves asuntos todas aquellas cuestiones fútiles en que no paran mientes las otras. La colocación de un encaje, el tacón de un zapato, el color del lazo que lleva al cuello su perrito lalú, cualquier cosilla en fin perturba y trastorna su felicidad.

Las haches tienen también una enorme importancia en la vida de Rosina.

Nunca sabe cómo hay que usarlas y cuándo deben suprimirse y cada carta que escribe es una constante e inquieta pregunta al Diccionario de su papá, donde tiene que buscar la pobre todas las palabras por partida doble y con muchísimos trabajos.

Claro es que Rosina puede confiar sus pequeñas cartas de amistad a una miss que la enseña ortografía inglesa, pero como todos los conflictos para una persona ocupada Rosina ha tenido la ocurrencia de hacerse amar por un diplomático, al que también ama en todos los momentos que le deja libre su peluquero, su perro lalú, y las películas de los días de modas... y no va a confiar también a la miss las redacciones de las cartas para el diplomático!

Matilde Muñoz

Señora, para vestir bien necesita nuestra orientación

COLECCIONES ESPLENDIDAS GUSTOS SELECTOS COLORIDOS ACERTADOS Y SOBRE TODO.... PRECIOS

Como estamos bien Impuestos de los artículos que han de constituir la moda de temporada en una visita a nuestros almacenes se los presentaremos todos en

LA ROSA DE ORO

1883-1932

MODISTAS
PIELAS PARA ADORNOS
le interesa conocer nuestros precios y descuentos; a este artículo le hemos dedicado esta temporada un estudio especial.

LABORES SENCILLAS

Una bolsita para los ovillos

Muchas son las casas modernamente instaladas en las que al parecer nada falta desde la complicada nevera hasta los últimos adelantos de la mecánica aplicados a los artículos de limpieza y en las que sin embargo no se encuentra un bramante cuando se trata de atar un paquete.

Por regla general no es que se carezca de este modesto pero utilísimo auxiliar doméstico, pero no sabe dónde está el ovillo que se dejó sobre la mesa tal vez se habrá caído y rodado debajo de un mueble. Total, molestias y pérdidas de tiempo. Otras veces se halla en el cajón de la mesa de la cocina, pero por la falta del uso se ha convertido en maraña que aprisiona tenedores, cuchillos abrelatas y corchos. Es decir, que tan poco se

puede utilizar cuando se necesita.

Para subsanar esta lamentable deficiencia doméstica, vamos a proponer a nuestras lectoras una sencilla labor que podrá constituir un regalo sin pretensiones entre amigas. Cuesta poco más que una postal y es mucho más suave y útil.

Una bolsita en la que se encierra el ovillo de bramante pondrá fin a tantos males y la bolsita se colgará de un clavo.

A propósito de este añadiremos que nos parece buena idea el comprar el pequeño obsequio con una hermosa escarpia dorada que se clavará en el sitio destinado a la bolsita. Así estará esta a todas horas al alcance de la mano y atraerá bendiciones sobre la cabeza de la donadora.

Procuraremos dar a la bolsita un aspecto decorativo a la par que práctico escogiendo para su confección un bonito percal o cretona de fondo crudo y lunares o florecillas en encarnado. Ambos colores son de lo que menos se ensucian y mejor resisten al lavado.

Elegido el género se cortan dos tiras rectas de medio palmo cada una, ciérranse por separado mediante una costura abierta y se hilvanarán juntas depondo ambas costuras por la parte inferior. Entonces, con un género liso del mismo color que el dibujo se pone un ribete de dos centímetros de ancho por cada lado de la tira sirviendo de remate a ésta.

Por la parte inferior se frunce de jando un agujero por el que se saca el cabo del bramante.

Por la parte de arriba se hacen dos ojales que den paso a un cordoncillo igual de tono que el ribete y que permita colgar la bolsita con toda comodidad.

Cómo se conservan los dorados

Por muy esmerada que sea la limpieza de una casa no basta para conseguir que los marcos y bronces dorados no se oscurezcan todo el invierno bajo la acción de la humedad. Esto hace necesario el que de vez en cuando haya que someterlos a una limpieza especial que casi merece el nombre de restauración.

Como primeras precauciones y ante todo hay que hacerle desaparecer toda traza de polvo empleando en lugar de plumero un cepillo finísimo de sombreros que se hará penetrar concienzudamente en todos los relieves y desigualdades de la ornamentación.

El tratamiento del riñón

El desprendimiento del riñón es una afección muy frecuente en la mujer. Sin exageraciones puede decirse que por cada cinco mujeres de edad adulta se encuentra una con el riñón derecho movable. El que este riñón se desprenda más fácilmente que el otro es a causa de la presión que sobre él ejerce el hígado.

El desprendimiento del riñón puede obedecer a varias causas como por ejemplo a la estructura de la parte superior del cuerpo, a la presión ejercida por un hígado demasiado grande o dislocado, a un enflequecimiento que haga desaparecer la grasa que rodea el riñón, a la falta de reposo después del alumbramiento o a los repetidos embarazos que determinan una distensión de diversos ligamentos y de las paredes abdominales junto con un hundimiento del vientre.

Pero en realidad el riñón flotante proviene principalmente de dos causas: el traumatismo y la heteroptosis.

En el primer caso la movilidad del riñón se manifiesta después de una caída o esfuerzo violento, es algo así como una hernia. En el segundo caso el desprendimiento se produce con insidiosa lentitud, acompañada por el descenso de todos los órganos, contenidos en el abdomen, esto es lo que se califica de enteroptosis.

En la mayoría de los casos el riñón suelto no se revela por ningún síntoma y solo se descubre mediante reconocimiento. Muchas son las mujeres a quienes se encuentra un riñón suelto sin que jamás les hubiera causado ningún sufrimiento.

Otras por el contrario y son afortunadamente una ínfima mayoría, pocas horas después de comer se sienten de dolor en los riñones en dirección al bajo vientre y la vejiga. Igualmente la fatiga física origina estas molestias. Las digestiones son con frecuencia laboriosas. Esta clase de enfermas se suelen quejar de sofocos, palpitaciones, enfriamientos de las extremidades, insomnios e ideas negras. Estas últimas aumentadas por la desagradable sensación de algo que se desprecinde al hacer cualquier movimiento son las que delatan la falta de inmovilidad del riñón.

Si se trata de un desprendimiento de riñón sencillo bastará con seguir algunos consejos de higiene prolongado reposo horizontal durante los períodos menstruales, nada de ejercicios violentos ni cansancio excesivo. Poco automóvil, sobre todo si está mal equilibrado y abstenerse en absoluto de todo esfuerzo.

Después del alumbramiento

guardará cama todo el tiempo que sea necesario para que los órganos abdominales recobren su volumen normal. (Unos quince días o tres semanas). En los casos complicados también son aplicables las anteriores medidas, pero no bastan. Al principio de la dolencia, los masajes y la electricidad prestarán positivos servicios. También recomiendo la gimnasia del torax y la cura de las cuatro patas. Esta consiste en cuatro veces al día durante quince minutos entrenarse el andar a modo de los cuadrúpedos sin doblar la rodilla. Además hay que sostener el riñón en su sitio, para alcanzar este objeto hay que recurrir al empleo de una faja de goma elástica bien hecha y provista de una pelota en la parte inferior del vientre.

Esta pelota que será neumática, sirve de intermediaria entre la faja y la pared abdominal. Aumenta la presión y obra sobre el riñón por medio de la masa intestinal.

Antes de poner la faja se ha de colocar el riñón siendo para esto preciso que la enferma se eche; elevelse la vejiga con ayuda de un almohadón y en esta postura se pone la faja.

Gracias a esta sujeción la paciente experimenta inmediatamente un gran alivio encontrándose más fuerte. Respira mejor y no siente las molestias de opresión y pesadez del estómago, así como la desagradable sensación de que algo se desprende.

Se aconseja el masaje abdominal ligero, circular y diario con el fin de fortalecer las paredes abdominales. También tiene la ventaja de corregir el estreñimiento por atonía que suelen padecer las enfermas de este género, despertando la actividad de las funciones intestinales.

Para combatir los trastornos nerviosos que acompañan a esta dolencia se emplea la hidroterapia diaria caliente, el reposo y un régimen de verdadera higiene moral.

Sólo hay que pensar en la operación cuando se presenten complicaciones graves o la imposibilidad de contención mediante la faja.

Esta intervención quirúrgica aun que sencilla, no deja de ofrecer grandes resultados por los resultados posteriores.

La retención de orina es un accidente que puede presentarse entre otros y contra el que se ha de estar preparado. Caso de ocurrir esta dolorosa complicación se ha de tratar con el reposo horizontal, los baños muy calientes y la aplicación de cojin eléctrico, calentador o saquito de salvado muy caliente por la parte enferma.

Una inyección de morfina de un centígramo es el remedio

ARTISTAS DE LA PANTALLA



La notable estrella cinematográfica Joan Crawford

La bellísima y escultural estrella de la Metro Goldwin Mayer Joan Crawford, la admirada y aplaudida por todos los públicos, que se presentará en la temporada actual luciendo los primores de su belleza y de su arte exquisito en magníficas producciones de dicha editora, entre las que recordamos las tituladas: *Pagada, Amor en venta, Salvada, Esta edad moderna*, y otras elegantes comedias cinematográficas, incluidas en lugar preferente en el brillante catálogo del material cinematográfico que nos dará a conocer la presente temporada tan prestigiosa empresa.

Es Joan Crawford entre las estrellas del cinema, la figura que con su gracia y esbellez ha alcanzado mayores éxitos, consiguiendo en el mundillo cinematográfico, gran número de admiradores que acogen con especial simpatía las películas de ésta artista.

La empresa de los coliseos zamoranos al finalizar el contrato anual con la Metro, ha sabido adquirir preferentemente las cintas de la bella intérprete de «Novias ruborosas», que nos deleitará con sus atractivos indiscutibles en la temporada cinematográfica que ha dado comienzo brillantemente.

M.

